

CAPITULO II

LOS TURINGIOS

Los turingios confinaban al Sur con los alamanes; fueron el primer pueblo de la derecha del Rin que después de los alamanes quedó sometido a los francos, porque si bien Clodoveo subyugó pueblos turingios a la derecha y a la izquierda del Rin, solo hacia el año 534 quedaron todos los turingios definitivamente sometidos.

Los turingios son los hermanduros, como lo prueba lo que se sabe de su lengua é historia, y ocupaban poco mas ó menos los mismos territorios desde la Bohemia, al Este, hasta el río Mein, en el Oeste (1).

Al Norte confinaban con los sajones y al Sur llegaban hasta el territorio ocupado por los marcomanos, los naristas y los cuados, que los separaban del Danubio. La cresta de los montes turingios formaba la divisoria hidrográfica y si se quiere en cierta manera también dialéctica, entre la Turingia del Norte y del Sur (2). Gran parte de esta Turingia ocuparon mas adelante los eslavos que desde Bohemia se trasladaron a la Baviera y al reino de Sajonia actual, como lo prueban todavía muchos nombres de lugares.

Ya hemos expuesto la historia del pueblo hermanduro, que bajo este nombre tomó parte en el año 160 de nuestra era en la guerra de los marcomanos. Jordanes atestigua que al principio del siglo IV los hermanduros habitaban al Norte del Danubio, separados de este río en la Transilvania por los vándalos (3). Desde entonces desaparece de la historia el nombre de hermanduros, pero no el mismo pueblo, denominado simplemente *duro*, ó sea *Duri*, y *Duringi*, llamado así por primera vez hacia el año 420 por el veterinario Publio Vegecio (4) al ponderar sus excelentes caballos, á los cuales también alaba Jordanes en su obra.

Cuando unos treinta años después, en 451, Atila avanzó con sus masas innumerables hacia el Rin, pasó por el territorio del pueblo hermanduro, y se llevó gran parte de este pueblo y de los inmediatos. En tiempo de San Severino, es decir, á fines del siglo V, llegaba este pueblo al Este muy cerca del Danubio.

La ignorancia completa en que estamos sobre la historia de los germanos de la orilla derecha del Rin, desde fines del siglo IV, nos oculta también poco menos que completamente la historia del pueblo turingio hasta su sumision por los francos. El nombre de Basina, madre de Clodoveo, es histórico, y también lo es el nombre del rey de los turingios Bisin, que vivió por el año 460.

A principios del siglo VI, Teodorico el Grande casó á su sobrina Amalaberga con el rey de los turingios Herminfrido, y trató de aliarse con los turingios contra el poder creciente de los francos. Juntamente con Herminfrido se citan dos hermanos suyos, Baderico y Bertaro, como otros dos reyes turingios. Herminfrido mató á su hermano Bertaro, cuya hija fué Santa Radegunda, y se alió con Teodorico de Austrasia contra Baderico, al cual derrotó y también mató (5); pero riñó después por el botín con su aliado Teodorico, el cual se unió

(1) J. Grimm: *Geschichte der deutschen Sprache*; Waitz, tomo II, tercera edición, pág. 14; Knochenhauer: *Geschichte Thüringens in der karolingischen und sächsischen Zeit*, Gotha, 1863. Los turingios llegaban hasta Wirzburgo; Arnold: *Anstedelungen*, pág. 221; había un castillo turingio en el Marienberg, en la orilla izquierda del Mein.

(2) Brückner: *Henneberger histor. Verein*, tomo III, pág. 250.

(3) *Getica*, c. 22.

(4) Autor de la obra de arte veterinaria, sive *mulomedicina*, IV, 6. Mas este autor no debe confundirse con Flavio Vegecio Renato, que escribió algunos decenios antes sobre asuntos militares.

con los sajones contra Herminfrido, y habiéndole derrotado agregó la mayor parte del territorio turingio á la Austrasia. Entretanto los sajones se extendieron al Norte entre los ríos Unstrut y Bode. Mas adelante Teodorico atrajo á Herminfrido traidoramente á Zulpich, desde cuya muralla le precipitó al campo. Hecho esto sometió las comarcas sajonas inmediatas y les impuso contribucion. Subleváronse en 533 los sajones y turingios unidos, pero fueron sometidos de nuevo por Clotario I.

Desde entonces los hermanduros fueron asediados por todos lados, principalmente al Este por los eslavos semi-nómadas que se habian establecido hacia el año 500 en el territorio de Bohemia y Moravia. Este territorio fué abandonado por los marcomanos, y pasando los eslavos el Elba, avanzaron, arrollando á los turingios, empujándolos ó mezclándose con ellos hasta el río Mein. Después los reyes alamanes, los caballeros y los labradores de Baviera, á principios del siglo X, los rechazaron con grandísimo trabajo y á costa de mucha sangre, haciéndoles volver hacia el Este, ó sea hasta mas allá del Elba, sometiendo á los que quedaron al Oeste de este río.

En tiempo de los arnulfingos y de los carlovingios, los turingios perdieron grandes extensiones de territorio á consecuencia de la poderosa emigracion de los francos, lo que produjo en aquellas comarcas una mezcla de los dos pueblos, predominando el elemento franco en el Sudoeste y el turingio en el Nordeste, conforme se observa todavía hoy.

En el Norte, el Harz formaba el límite entre los pueblos sajón y turingio, como antiguamente entre los pueblos suevo y cherusco, habiendo avanzado los sajones en direccion Oeste hasta el Weser y siendo las comarcas extremas turingias las situadas entre el río Werra y el Harz. Mas al Este eran también turingias las comarcas atravesadas por los ríos Zore y Helme.

En el año 568 algunos grupos sajones de las comarcas mas próximas á las turingias unidos con los longobardos emigraron á Italia, y con el consentimiento de Sigeberto I, rey de Austrasia, ocuparon su puesto en el año 569 los suevos llamados mas adelante suabios. En el mismo tiempo quizás se establecieron los hessenses en la comarca de Merseburgo, y al Este de esta comarca los frisonos. Entretanto los sajones emigrados á Italia riñeron con los longobardos y regresaron con el permiso del mismo rey Sigeberto, en el año 572, á su antigua patria, donde perecieron casi totalmente á manos de los suabios inmigrados. Los que pudieron salvarse se fusionaron con los turingios vecinos. Igual suerte tuvieron los suabios del Norte, que, después de haberse sublevado contra Childeberto II, fueron aniquilados por él. Es posible que entonces emigraran muchos turingios á las comarcas situadas al Norte de la Suabia turingia, comarca llamada después Turingia del Norte. Probablemente se debió esta traslacion de pueblos turingios hacia el Norte al avance de los eslavos hacia el Oeste, los cuales entonces empezaron á inundar con sus masas el país desde el Elba al Mein, empujando de esta manera á los turingios al Norte, al Sur y al Oeste. Los turingios rechazados hacia el Norte, y también los suabios del Norte, se unieron después á los sajones, pues cuando Pipino en el año 748 hizo la guerra á los sajones, refiere la historia que atravesó primero la Turingia y que llegó después al territorio de los sajones llamados suabios septentrionales. A pesar de esta union, los suabios conservaron su derecho, usos y costumbres tradicionales enfrente del derecho de los sajones sus vecinos, tanto que la ley de los sajones, escrita en el año 1230 aproximadamente, menciona expresamente el derecho suabio. Contribuyó sin duda eficazmente á la union de los elementos turingios, suabios y sajones en aquellas comarcas, la

CAPITULO III

LOS BORGOÑONES (2)

varnos del centro de Alemania, y desde entonces desaparece el nombre de varnos, porque este pueblo debió de fundirse ya con los eslavos, ya con los demás turingios.

La citada ley de los anglios y varnos está imitada de la de los francos ripuarios en cuanto toca al órden de materias, y fué probablemente redactada á principios del siglo IX en el reinado de Carlomagno. Puntos hay en esta ley que están copiados de la ley de los francos ripuarios, pero también tiene contacto con la ley de los sajones, porque habla de nobles, hombres libres y de siervos, pero no habla de leudos como la ley de los sajones y de los francos ripuarios (1).

Un año después de la incorporacion del país de los turingios al imperio franco, en 532, sucumbió el reino de los borgoñones ante los repetidos ataques de los merovingios. Ya hemos expuesto en el libro primero lo principal de la historia de este pueblo antes de su establecimiento en la Galia, y solo recordaremos que por su lengua constituye una rama meridional de los alamanes, pero mas afín á los godos que otras ramas alamanas del Mediodía. Habitaban al principio al Este de los semnones entre el Oder y el Vístula. El nombre borgoñon tiene indudablemente por raíz la palabra *burgo*, y es una fábula ridícula la que da á este pueblo un origen latino. Los borgoñones, como sus vecinos godos, pusieron en marcha hacia el Mediodía, probablemente obedeciendo á la presión de otros pueblos del Norte, cuya emigracion fué causa de la guerra de los marcomanos. Por esto encontramos á principios del siglo III á los borgoñones mucho mas al Sur, como vecinos de los gépidos, que bajo el mando de su rey Fastida se extendieron desde los Carpacios y destruyeron el pueblo borgoñon, si bien será exagerado lo que dice Jordanes (*Getica*, c. 17), suponiendo que casi lo aniquilaron. De todos modos parece que el pueblo borgoñon quedó tan debilitado que no pudo sostenerse en el territorio que ocupaba y que era ambicionado por los gépidos, los vándalos y otros pueblos godos. Cedió, pues, el puesto y se dirigió mas al Oeste, y así mas adelante se encuentran los borgoñones en la cuenca del Mein como vecinos orientales de los alamanes. Es de suponer que se habrá efectuado esta trasla-

necesidad de la defensa comun contra los eslavos, que desde el año 623 emprendieron expediciones, á las órdenes de su rey Samo, por el lado Oeste y aun se establecieron permanentemente en el país. Ya hemos expuesto en la parte anterior que los sajones no pudieron defenderse contra los eslavos sin el auxilio de los francos, hasta que Radulfo, hijo de Charar, probablemente de familia noble turingia, á quien el rey Dagoberto I nombró duque de aquellas comarcas, consiguió algunas victorias sobre los eslavos. Radulfo se rebeló después contra el poder franco; y no habiendo podido los reyes francos vencerle, se hizo un convenio segun el cual Radulfo reconoció la soberanía franca. Sin embargo, reinó de hecho con la mas completa independencia y hasta hizo alianza con los pueblos eslavos vencidos contra los francos, siendo pura invencion los resultados favorables que á Pipino II atribuyen sus aduladores cronistas. Carlos Martel volvió á imponer el dominio franco á los turingios, como lo prueban sus campañas contra los sajones en los años 718, 721 y quizás 722, llegando en la primera campaña hasta el río Weser, lo que supone que los turingios se mantuvieron tranquilos á sus espaldas. Entonces (en el año 723) empezó San Bonifacio su apostolado en el Hesse y en la Turingia, que contribuyó en gran manera al reconocimiento del poder franco y á la sumision del pueblo á sus órdenes. El gran apóstol, á pesar de su valor heroico, renunció á convertir la Frisia tan pronto como supo que aquel país se habia hecho independiente de los francos, y en el año citado fundó en las comarcas del Mein los conventos de monjas de Ketzingen, Bischofsheim y Ochsenfurt y en la Turingia el convento de frailes de Ordorp (Ordru) al Sur de Gotha.

En la division del imperio franco del año 741 recibíó Carloman I la Turingia y el país de los alamanes, territorios que pasaron á poder de Carloman II al hacerse la division del año 768. En el reinado de Carlomagno rara vez se menciona el país de los turingios. En 782 lo invadieron los eslavos sobos, que habitaban entre el Elba y el Sale; por manera que hasta allí perdió territorio el pueblo turingio, y en 784 lo atravesó Carlos para marchar contra los ostfalios á orillas del Elba. En el año 786 el conde Hardrado excitó á casi todos los turingios á entrar en una conspiracion contra el rey. En el proyecto de division del imperio del año 806 estaba destinada la Turingia al rey Carlos.

De la historia interior de los turingios se sabe muy poco, siendo el mejor documento la *Lex Angliorum et Warinorum hoc est Thuringorum*, que se refiere á aquella parte del país que estaba habitada por los anglios, al Mediodía del Unstrut, y al Este de estos por los suabios del Norte, llamados también varnos, que habitaban entre el Sale y el Elster. Anteriormente al año 507 escribió Teodorico el Grande á un rey independiente de los varnos; pero al parecer no habia ya reyes independientes de varnos, pues que este pueblo se hallaba bajo el dominio del rey turingio Herminfrido y de sus hermanos. La carta de Teodorico está dirigida á los varnos, próximos á los turingios, del centro de Alemania. También imperaba en el centro de Alemania la ley de los anglios y varnos, y no obstante estos datos, vemos que Procopio habla de varnos establecidos en las bocas del Rin enfrente de Inglaterra.

Por otra parte Gregorio de Tours habla de turingios de la orilla izquierda del Rin, pudiendo ser que á principios del siglo V pasara un grupo varno el Rin, dirigiéndose río abajo, donde se establecería como pueblo independiente, con un rey propio, hasta que fué sometido por Clodoveo y se fundió con los francos salios. De esta manera se concilian las contradicciones aparentes.

Los eslavos acabaron por imperar en el territorio de los

(1) Brunner, tomo I, pág. 351; Wesebe: Descripción de las comarcas situadas entre el Elba, Saale, etc. (obra alemana). — Gaupp: *Das alte Gesetz der Thüringer*, Breslau, 1834. — Zeuss: *Die Deutschen und die Nachbarstämme*, Munich, 1837, págs. 414, 421, 447 y 539; Böttger: *Versuch einer Reconstruction der Grenzen der germanischen Völkerschaften der Urzeit*, Stuttgart, 1877; Mehlis: *Hermunduren und Thüringer*, «Ausland», 1881, números 28 y 29; H. Müller: *Der L. Salica und der L. Angl. War. Alter und Heimat*, 1840; Richthofen: *Zur Lex Saxonum*, 1868, Suplemento, tomo V, y en el prefacio de su edicion de la *L. Sax.*, en los *Monum. Germ. hist. Legg.*, tomo V, pág. 103; Amira, Sybels: *Zeitschrift*, nueva série, tomo IV, pág. 310; Schroder: *Zur Kunde D. Volksrechte. Zeitschrift für Rechtsgesch.*, nueva série, tomo séptimo, pág. 19.

(2) Zeuss y J. Grimm, véanse sus obras ya citadas; en la del primero, pág. 133, y en la del segundo, segunda edicion, tomo I, páginas 474, 485, 565, 695; Jahn: *Geschichte der Burgundionen*, tomos I y II, Halle, 1874; Biuding: *Das burgundisch romanische Königreich*, tomo I, Leipzig, 1868, y en la misma obra, pág. 17. Las dos obras de Dahn: *Bansteine*, tomo V, y *Literar. Centralbl.*, 1875; Wackernagel: *Sprache und Sprachdenkmaler der Burgunden*; Blühme: *Das westburgundische Reich und Recht*, en *Jahrbuch des gemeinen deutschen Rechts*, tomo I, página 1, Leipzig, 1857; *Der burgundische Reichstag zu Ambréieux*, en el mismo *Jahrbuch*, tomo V, pág. 2, 1861; y del mismo autor: *Lex Burgundionum y Lex Romana Burgundionum en Monumenta Germanica historica Legg.*, tomo III, Hannover, 1863; Derichsweiler: *Geschichte der Burgunden*, Münster, 1863.

ción al Oeste (1) cuando el emperador Probo hizo la guerra en 278 á los francos y borgoñones, guerra que atendida la vecindad de los francos debió de tener por teatro la cuenca del Mein. Despues de esto se menciona al pueblo borgoñon en el año 291, de donde parece deducirse que los borgoñones, empujados por pueblos godos procedentes de la parte oriental, se aliaran con los alamanes, con los cuales despues tuvieron guerra por territorios fronterizos, como lo prueba el pasaje de Mamercio, que en su discurso pronunciado delante de Maximiano en el año 289, habla de los borgoñones y de los alamanes como pueblos que habian invadido la Galia. En aquellas comarcas continuaron los borgoñones mas de un siglo, teniendo por vecinos al Oeste los alamanes y al Sur los yutungos. Allí los encontró Juliano por el año 360, y en prueba de que se habian repuesto del destrozo sufrido por los gépidos, los llama Amiano guerreros numerosos y temidos de todos los vecinos. No se fundieron con los alamanes, sus vecinos mas poderosos todavía, antes al contrario lucharon con ellos, disputándose la posesion de manantiales salinos. Valentiniano aprovechó estas guerras entre dos pueblos hermanos para inducir á los borgoñones á un ataque contra los alamanes, cuyo ataque fracasó porque los romanos no aprontaron el auxilio prometido. El movimiento irresistible que en los años 405 y 406 condujo á los vándalos, alanos y suevos al otro lado del Rhin, empujó á los alamanes y á los borgoñones al país de Maguncia, donde su caudillo, Gundacaro, unido con el rey alano Goar, proclamó en 412 á Jovino emperador (2). Al año siguiente aparece el pueblo borgoñon ocupando mayor territorio en la orilla izquierda del Rhin (3), pero Aecio impidió que se extendiera mas al interior de la Galia. Por aquel tiempo los borgoñones conocieron el cristianismo y en particular la religion católica, lo que hizo á este pueblo mas simpático á la poblacion romana. En los años 437 y 438 el pueblo borgoñon, quizás por excitacion de Aecio, sufrió una derrota terrible por los hunos, que se hallaban al servicio de Roma ó que acababan de dejar este servicio, en cuya derrota perecieron el rey Gundacaro y la mayor parte de su hueste. Estos sucesos forman la base histórica de los últimos cantos de los *Nibelungen*, poema compuesto de leyendas religiosas y heroicas con modificaciones enteramente arbitrarias.

Nada se sabe de los sucesos que obligaron en el año 443 á los restos del pueblo borgoñon á trasladarse á la Saboya; pero no pudieron invadir aquel país en són de conquista porque eran demasiado débiles para esto. Es de creer que cedieron al empuje de francos ripuarios, catos y alamanes, que todos ambicionaban su país, situado en las comarcas de Maguncia y Worms, y que solicitaron la autorizacion pacífica de establecerse en territorio romano. Este permiso les fué concedido, estableciéndose en el territorio de Saboya á condicion de reconocer la soberanía de Roma, de prestar su contingente armado y defender además el país contra otros bárbaros. No se sabe tampoco cómo los borgoñones atravesaron los territorios habitados por francos y por alamanes; es posible que el gobierno romano obtuviera para ellos el libre paso, porque no le consiguieran con las armas. Pero en su nueva patria, el pueblo borgoñon pronto recobró su perdida fuerza y creciendo su número rápidamente pudo extenderse desde la cuenca del Ródano hasta el Mediterráneo, los Vosges al Este y las Cevenas al Oeste.

Con Gundacaro parece haber perecido toda su familia. Se dice que Gundioco é Hilperico, dos reyes hermanos, reinaron

(1) Si bien es difícil descifrar el pasaje mutilado de Zósimo, tomo I, página 68.

(2) Frigeridus en *Gregor. Tur.*, tomo II, pág. 9.

(3) *Anon. Prosperi, Aquitani*.

sobre los borgoñones despues del aniquilamiento de la familia real anterior.

Ocho años despues de la traslacion al Sur tuvo efecto la gran batalla contra los hunos en Chalons, en la cual combatieron del lado de Atila borgoñones, que debieron de ser restos de este pueblo que no se habian trasladado al Sur y que sin duda fueron arrastrados por las huestes hunas; y si bien no se citan borgoñones en el ejército de Aecio y de los visigodos, es muy natural que en aquella célebre batalla combatieran en ambas huestes borgoñones, como combatieron godos y francos. Tan notable fué esta batalla para los borgoñones de Saboya, que su ley consideró este suceso como término de antiguas contiendas. En el año 453 penetraron los borgoñones en territorio romano faltando al pacto establecido, y su rey Gundioco se casó en esta ocasion con una hermana de Ricimero, nieto del rey Walia, de lo cual resultó que los dos reyes borgoñones combatieron en 457, unidos con los visigodos en España, contra los suevos y á favor del emperador Avito. Destituído que fué Avito por Ricimero, los aliados regresaron á la Galia y se extendieron los borgoñones á ambos lados del Ródano. Gundioco se retiró con su gente al Norte, mientras su hermano Hilperico continuó en su corte de Ginebra, donde á excitacion de San Lupicino, abad de San Claudio (que murió por el año 480), restituyó su libertad á los pequeños propietarios, á los cuales los nobles y notables habian obligado á ponerse bajo su servidumbre, conforme habia sucedido en tantas partes, segun ya hemos hecho notar. Hilperico recibió probablemente de Ricimero ó por influencia suya la dignidad de general romano, ó sea de *magister militum*, y su hermano Gundioco la de patricio romano. A la muerte de este último, ocurrida posteriormente al día 5 de marzo de 473, sus hijos heredaron todo el reino borgoñon incluso los territorios que obedecian á Hilperico, que probablemente habia muerto antes sin dejar heredero. De los cuatro hijos de Gundioco, á saber: Gundobado, Godegiselo, Hilperico y Godomaro, no se vuelve á citar el último. Los otros tres continuaron como reyes parciales de los borgoñones, reinando el uno en Lyon, el otro en Ginebra y el tercero en Vienne, de lo cual se infiere que desde 457 se habia extendido otra vez considerablemente el territorio borgoñon á expensas de territorios romanos.

Gundobado, antes de ocupar su trono en Vienne, habia estado en Italia, donde el emperador Olibrio le nombró antes del 23 de octubre de 472 patricio romano. En dicha fecha murió el citado emperador, siendo nombrado sucesor suyo con intervencion de Gundobado, en Rávena, Glicerio. Al año siguiente salió probablemente Gundobado de Italia por haber muerto su padre y para repartir con sus hermanos el reino borgoñon. Glicerio concedió el título de general que habia llevado Gundioco á su hijo Hilperico, que le facilitó una hueste armada para la lucha en Auvernia contra el rey visigodo Eurico, cuya campaña dió ocasion á Sidonio Apolinar, llamado «el primer francés,» para escribir sus versos. Roma y sus aliados sucumbieron en esta lucha y los godos se apoderaron de la Auvernia. Al año siguiente, 476, desapareció el imperio de Occidente. Por este tiempo, Gundobado realizó una invasion en Italia, y en el año 494 San Epifanio de Pavía le suplicó que diera libertad á los prisioneros que en aquella época se habia llevado de la Liguria. Entonces tambien se apoderaron los borgoñones de ciudades importantes con sus territorios pertenecientes á sus vecinos orientales, los alamanes, como, por ejemplo, Langres y Besanzon, Mandeure y Windisech.

El sucesor de Odoacro en Italia, Teodorico el Grande, procuró, como otros reyes germánicos, atraerse á los reyes borgoñones con lazos de parentesco; y así dió por esposa su

hija Ostrogoda á Segismundo (en 494), hijo mayor de Gundobado. En esta ocasion envió Teodorico á Gundobado como embajadores á San Epifanio y al obispo Victorio de Turin, con encargo de obtener la libertad de los italianos prisioneros. Lograron este objeto, pero pagando su rescate algunos (los mas principales), aunque otros no; porque el rey borgoñon no podia obligar á los suyos á restituir sin rescate todos los prisioneros que habian hecho en sus expediciones.

Godegiselo, que tenia su corte en Ginebra, imitó la generosidad de Gundobado, de lo cual se desprende que habia tomado parte con los suyos en la expedicion á la Liguria. Por aquel tiempo, los monarcas borgoñones desposaron á su sobrina católica Rotiquilda, hija de Hilperico II, muerto probablemente poco antes, con Clodoveo (el merovingio pagano), con cuya hermana se casó Teodorico (en 492 ó 493). El desposorio de Rotiquilda, y toda su historia y la de su familia, han sido motivo de leyendas que impiden conocer los hechos históricos. Ya Gregorio de Tours, que vivió solo un siglo despues, refiere que Gundobado habia muerto á Hilperico y á su esposa, á la cual mandó arrojar al agua con una piedra atada al cuello. De las dos hijas de ambos, la mayor entró en un convento y la menor se casó con Clodoveo y excitó despues á sus hijos á vengarse de Gundobado. Es probable que todo esto sea pura leyenda, porque el mismo Gregorio refiere tambien otras muchas fábulas sobre la muerte de Amalasunta, ocurrida 40 años antes. Es probable que la viuda de Hilperico muriera por el año 506 y que se tratara de la reina borgoñona llamada Caretena, que falleció á la edad de 50 años y, como católica, fué enterrada en la basílica de San Miguel (en Lyon). Parece que Gundobado se apoderó de la mayor parte del territorio de Hilperico cuando éste murió sin dejar hijos, y perjudicó tambien notablemente á Godegiselo en Ginebra, lo que impulsó á éste á aliarse con Clodoveo, que se habia convertido al cristianismo (año 496).

En el pueblo borgoñon predominaba el arrianismo, pero los esfuerzos de los católicos le fueron desterrando hasta extinguirle casi por completo. Hilperico, siendo arriano, habia permitido á su esposa católica Caretena educar á sus hijas en su religion, lo mismo que habia hecho Clodoveo antes de su conversion. Los obispos católicos, sobre todo Avito de Vienne, que mantuvo una correspondencia importante con Clodoveo, hicieron cuanto pudieron por convertir á Gundobado, y si bien éste comprendió que haciéndose católico quitaria al merovingio su arma mas peligrosa contra los vecinos no católicos, titubeó largo tiempo, y despues de celebrar una asamblea de los obispos católicos en Lyon (agosto 499), invitó á los representantes de ambas religiones á una controversia religiosa en su palacio (2 y 3 de setiembre). Hubo la controversia, pero Gundobado continuó indeciso; solo su hijo Segismundo se declaró abiertamente partidario del catolicismo.

Al año siguiente (500) Clodoveo, aliado con Godegiselo, atacó á Gundobado, que quedó vencido en la batalla de Dijon y huyó á Aviñon, cuya ciudad era la mas fortificada y meridional de sus territorios. Es posible que allí le sitiase los francos. Muy legendario parece lo que se refiere de un arreglo con sus enemigos, facilitado por la astucia de su consejero Aredio. Lo cierto es que Clodoveo regresó con su hueste á su país, esperando repartirse con Godegiselo el territorio de Gundobado; mas éste, apenas hubo partido el enemigo mas fuerte, cayó como un rayo sobre su hermano, que se hallaba en su capital, Vienne, puso cerco á la ciudad y la tomó con el auxilio del arquitecto del acueducto, que habia sido expulsado de la ciudad con la poblacion mas pobre por falta de viveres. Así que Gundobado fué dueño de

la ciudad, mató á su hermano y á los magnates romanos y borgoñones que habian tomado su partido, haciendo además prisionera á la fuerza armada franca, que habia acudido al auxilio de Godegiselo. Esta fué enviada al rey visigodo Alarico II, cuñado de su hijo Segismundo, que se hallaba á la sazón en Tolosa, quizá con el objeto de que sirviera de rehenes de la política pacífica de Clodoveo. Despues de haber alcanzado estas ventajas se inclinó Gundobado al partido católico y sus dos hijos Segismundo y Godomaro se hicieron católicos. En lugar de buscar la amistad de Teodorico el Grande con la de los visigodos, se puso en inteligencia con Clodoveo, con el cual tuvo, entre los años 501 y 506, una entrevista en Auxerre, es decir, en territorio borgoñon. Esta política le resultó funesta. En el año 507, el ejército borgoñon, mandado por los dos hijos católicos de Gundobado, marchó contra Alarico, y mientras Clodoveo pasaba el Loira procedente del Norte, los borgoñones atravesando la Auvernia cayeron sobre el flanco derecho de los godos y tomaron el castillo de Idunum. No se sabe si Gundobado tomó parte personalmente en la campaña, ni si la hueste borgoñona peleó en union de la de Clodoveo cerca de Voulon á orillas del Cloim. Al año siguiente (508) marchó Gundobado sobre Narbona, cuya ciudad sitió y tomó, expulsando de ella á Gensalico, hijo natural de Alarico II (muerto en la batalla de Voulon) y el cual habia sido proclamado rey por un partido. Despues los borgoñones en union de los francos sitiaron la ciudad de Arles, pero en vano, pues se resistió mas de un año (desde julio de 508 hasta fin del año siguiente ó principios del 510) hasta que llegaron á su auxilio los ostrogodos. Estos habian tardado porque en el año 507 Teodorico tuvo que resistir un ataque de la escuadra bizantina, ataque probablemente convenido con los francos y borgoñones; pero en 508 pudo dirigirse la hueste ostrogoda, mandada por el duque Ibbá, al socorro de Arles. Ibbá derrotó completamente á los sitiadores y arrebató á los borgoñones no solamente sus últimas conquistas, en especial Narbona, sino tambien los territorios borgoñones antiguos, y particularmente la importante ciudad de Aviñon; por manera que fué como hemos dicho funesta para Gundobado su alianza con los francos.

De los últimos seis años del reinado de Gundobado (que murió antes del 8 de marzo de 516), no se sabe cosa digna de mencion. Es poco creible lo que dice Gregorio de Tours, segun el cual Gundobado se habia convertido secretamente al catolicismo, pues, de haberlo hecho, difícilmente habria dejado de utilizar este acto en provecho de sus intereses.

Segun su deseo, fué elevado despues de su muerte al trono de Borgoña su hijo Segismundo como rey único, excluyendo del trono á Godomaro. Segismundo llevaba ya en vida de su padre el título de rey, pero esto, como hemos dicho, era la costumbre de aquel tiempo entre francos y borgoñones. Siendo católico celoso, convocó en 517 á todos sus obispos en Yenne (*Epaonense concilium*). En esta asamblea, bajo la influencia de Avito de Vienne, se manifestó el catolicismo con gran energía enfrente del arrianismo, y en dos concilios siguientes, celebrados en el año 519, fué excomulgado Estéban, uno de los funcionarios mas elevados del gobierno, pues era administrador del fisco. Estéban, contraviniendo á una resolucion del concilio de 517, se habia casado con la hermana de su difunta esposa. Con aquella sentencia se conformó el rey, que habia caído peligrosamente enfermo y habia sido curado milagrosamente extendiendo sobre su cama la capa del obispo Apolinar de Valencey, segun los deseos manifestados por la reina. A consecuencia de esto y en agradecimiento de su curacion dió desde entonces al papa el título de *Señor soberano de la Iglesia*, y escribió en sentido muy humilde á los emperadores bizantinos, Anastasio y Justino.